

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año VI.

Murcia 19 de Agosto de 1894.

Núm. 227.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre — Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

Imprenta y oficinas: Mariano Padilla, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Ya he regresado de Cartagena. Las fiestas que se han celebrado en dicha ciudad, estuvieron brillantísimas.

Durante mi estancia en la ciudad de Monroy, he tenido el gusto de conocer y saludar á las bellas y encantadoras señoritas Adelita Antón Cánovas, Concha Martínez, María López Mendez, Enriqueta Solano, Joaquina Carrion, Florentina Olmos, Eloisa Romero, Concha y Lorenza Ladrón de Guevara y Dolores y Carmen Gomez.

Tambien saludé á las señoras de Pascual Alfaro y de Gimenez de la Serna.

De las murcianas que he visto, recuerdo á las Srtas. de Marin Baldo, Solano, Bernal Garrigós, Gonzalez, Codorniu, Faisá, Medina y otras muchas.

De mis compañeros en la prensa recuerdo haber visto á los Sres. Almazán, Tornel, Tolosa y Perni.

En la Exposición de Bellas Artes se verificaron varios conciertos por el sexteto que dirige el inteligente maestro D. Ricardo Manzano, que por cierto resultaron poco animados.

En el Teatro Principal se verificó en la noche del sábado 11 del actual, una extraordinaria y única función de ópera italiana, en la que tomó parte la eminente artista Señorita Vittoria Domenici, en unión del distinguido barítono Cav. Amadeo y del sin rival velocíman Mr. Carne y del ilusionista cubano Sr. Aycardi.

¡Oh, de la feria de Cartagena tengo gratos recuerdos! No por las diversiones que me ha proporcionado, sino porque en ella me dejé el corazón.

Estaba *vasio* y lo llenó una bella señorita, rubia como la melena del sol, gallarda como la palmera, buena como un ángel y franca... como pocas.

Por ella sería capaz de sacrificar mi vida, en tal de oír de sus coralinos lábios estas dos palabras:

Te amo.

Y pasemos á otro asunto, como dice mi amigo y compañero Antonio Perez Pimentel.

Con profunda pena he sabido que mi querida amiga la Sra. Amor Burgueros Garcia, ha fallecido víctima de cruel enfermedad.

Reciba su apreciable familia la expresión de mi sincero sentimiento por tan irreparable como dolorosa pérdida.

Doy las gracias más expresivas al jóven teniente del regimiento infantería de Sevilla D. Eduardo Milvain Sauvalle, por el espléndido *lunch* que dió á sus amigos en el Cuarto de Banderas, con motivo de su primera guardia.

Mil gracias, repito, y que sea enhorabuena.

Al Sr. D. Antonio Lopez de la Parra, inútil es le diga que le estoy muy agradecido por los inmerecidos obsequios de que me ha hecho objeto.

En la próxima feria de ésta, cumpliré como bueno.

Estamos á la recíproca.

Al jóven profesor de francés don Joaquín Garcia Rodriguez, le felicito desde estas líneas, por la Academia que abrirá en los primeros días de Septiembre, para cursar dicha asignatura.

Le deseo muchos y aplicados alumnos.

Porque al amigo Joaquín lo quiero como á un hermano y por eso le deseo muchos alumnos de pago y que todos estos sean estudiosos y aplicados, y entonces, querido amigo, ganarás bastantes cuartos. Esto dice ingenuamente tu afectísimo,

R. BLANCO.

A la bella señorita Concha Diaz Garrido.

En los eternos libros de la vida
Donde marcado está del hombre el sino,
Y que conserva el Dios omnipotente,
En su encerrado é impenetrable archivo,
Donde la misma suerte de dos seres
Está en sus nombres juntos comprendida,
Con caracteres de oro si felices,
si infelices con letra negra escrita,
Juntos dos nombres ví con letras de oro,
El un nombre y el otro entrelazados
Y formando guirnalda primorosa,
Una de rubias flores semejando.
Leí con ansiedad los nombres juntos
Escritos en el libro de la vida,
Y ¡oh sorpresa! leí mi mismo nombre,
Y entre sus letras otro escrito habia.
Fijé con atencion en él mis ojos
Y Concha relei; despierto inquieto
De mi dulce letargo y ¡Conchal! ¡Conchal!
Seguia mi inquieto labio repitiendo.
¿Quién es aqueste nombre que mi mente
Con sensación extraordinaria exalta?
Es un sueño quizás, ó una quimera,
O tal vez causa de ilusión fantástica?
Consulto mi memoria del pasado,
Le pregunto á mis ojos si la han visto,
Mas no la ví jamás, solo su imágen
Por fortuna la ví en Daguerreotipo.
Con su recuerdo viv emi memoria,
Y es su figura tal y su semblante
Cual la imágen que sueñan los poetas
En sus sueños de locos ideales.
Yo la ví y la adoré, mis ilusiones
En ella se fijaron; ¡qué desgracia!
Que en distintas regiones separados
Nos haya puesto la fortuna insana!
Adios imágen bella de mi vida,
Ilusión que mi mente alucinó....
Ojalá que un amargo desengaño
No acibare mi amante corazón!....
Y descubra horizontes sonrosados
Bellas auroras de celeste luz,
Brillantes lunas de argentados rayos
En vez de sombras de infernal capúz;
Y una ilusión jamás desvanecida,
Sueños de amor, felicidad sin fin,
Seráfica alma para amar nacida,
Y un rostro encantador de querubin.

FEDERICO MARTINEZ.

Archena 17 Agosto 1894.

Primavera y juventud.

IDEAS.

La primavera y la juventud son una misma cosa: la primavera tiene sus mayores delicias en las encantadoras flores: la flor más bella que la juventud produce, la que mayores encantos ofrece, es la flor del amor.

En la juventud hay una época en que, cual la primavera en el año, el alma despierta de un profundo

letargo y se transforma de una manera notable.

Parece que el sol que entonces alumbra al alma, derrite las capas de hielo en que envuelto el corazón yacía.

El sol que indudablemente dá luz y vida á nuestro ser, es el primer rayo de amor que brota de una mirada; rayo de luz purísima que ilumina nuestro corazón y entreabre sus sentimientos más bellos; como el astro del día entreabre los capullos de las flores, dándolas colores, belleza y fragancia.

Mirad cual tiemblan esas florecillas á impulso del beso que les dá la brisa; cómo entreabren su cáliz derramando ese aroma que aspiramos con placer.... ¿No habeis sentido igual encanto, no habeis temblado ante una mirada, en el prólogo de vuestros amores?...

El áura embalsamada que las flores toca la perla de rocío que se mece en ellas; ¿qué són sipo detalles que encierran otros tantos poemas de amor?

Lo mismo dá describir la historia de unos amores, que copiar los encantos de una primavera.

Poesía.... mucha poesía: eso es todo.

Al alma que siente amor, la besa el áura de las ilusiones, la rocía el bálsamo de la esperanza.

El perfume que vierte un alma enamorada es igual al que derrama la corola de una flor: nace del centro de lo más profundo del alma.

El plena primavera se viste todo de verde gala; el campo respira placer y armonía, su belleza nos seduce por la variedad de encantos que á la vista ofrece.

En la época del amor, el color de la esperanza viste de gala nuestros pensamientos, hedándolos de belleza, su armonía causa placer al espíritu, la dicha de embeberse en ellos es inconcebible.

¿Oís los suspiros, melodiosos que el viento nos envía, el movimiento de las hojas que crujen en redor; el poético murmullo del arroyuelo que allá serpentea; el caer de las aguas sobre la dura roca, unido al arrullo de la sentida tortolilla, el

